



**DIO  
CE  
SIS+**

EL VICARIO GENERAL  
BIKARIO NAGUSIA

**Escuela de Teología y Pastoral**

Vitoria-Gasteiz, 7 de julio de 2022

Queridos diocesanos:

Desde hace tiempo, y desde distintos foros, se está hablando de la necesidad de formación como “elemento imprescindible para la vivencia de la fe y premisa del testimonio y del compromiso público”. Se dice que es una de las urgencias de la Iglesia sinodal y misionera. Expresiones como estas aparecen en el Congreso de Laicos “Pueblo de Dios en salida”, celebrado en febrero de 2020. Se dice también que la formación ha de ser permanente (para todas las edades y para todos los estados) e integral, y deberá cuidar la vocación y capacitar para la misión. Por esto el Congreso, además de otros objetivos, propuso a las Diócesis “generar la necesidad de formación como herramienta totalmente imprescindible y no meramente opcional, que abarca toda la vida y las diferentes dimensiones de la misma”; y “promocionar los itinerarios formativos que ayuden a la plena vivencia de la vocación laical”.

El III Plan Diocesano de Evangelización de nuestra Diócesis también se hace eco de esta necesidad y propone como objetivo (en la Línea 1) la formación continua de presbíteros, consagrados y consagradas, de laicos y laicas. Y la demanda de formación ha sido una constante en la fase diocesana del Sínodo sobre la sinodalidad tanto en nuestra Iglesia diocesana como en el resto de las Diócesis de España. Pero, junto a la toma de conciencia de la necesidad de formación, también se ha constatado una contradicción: la demanda choca, muy a menudo, con la poca acogida de ofertas formativas que se plantean en las Diócesis. Esta contradicción no puede dejarnos indiferentes..., ni al que recibe la propuesta, ni al que la ofrece.

Para llevar adelante algunas propuestas de nuestro III Plan Diocesano de Evangelización, el Sr. Obispo creó varias comisiones. Una de ellas era la de formación. Esta comisión ha estado trabajando durante un tiempo, considerando varias posibilidades o varios modelos formativos. Al final, se ha optado por un itinerario flexible y que permite varias opciones, según las demandas de los interesados. Los posibles destinatarios de este itinerario son laicos y laicas que trabajan en las distintas instituciones o departamentos diocesanos, personas que trabajan o colaboran en equipos pastorales de parroquias o colegios, personas vinculadas a parroquias o movimientos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, catequistas, etc., y toda persona que tenga interés en potenciar su propia vocación.

El itinerario formativo completo se ha denominado “**Escuela de Teología y Pastoral**” y se desarrollará durante dos cursos anuales. Cada curso tendrá cuatro módulos: 1.- Fundamentos de nuestra fe; 2.- Sagrada Escritura; 3.- Quehacer cristiano; 4.- Liturgia y Pastoral. El primer curso se mantiene en un nivel fundamental o básico; el segundo curso, en un nivel de profundización. Cada alumno o alumna podrá optar por realizar el curso completo o por realizar sólo el

módulo o los módulos que le interesen. Cada módulo tendrá ocho sesiones presenciales. Todas ellas se impartirán los martes, de 19:00 h. a 20:30 h., en la sala Juan XXIII (calle Jesús Guridi 2, junto a la Plaza Desamparados). Está previsto iniciar este primer curso a primeros de octubre.

Os adelanto esta información para que, ya desde ahora, aunque sea en tiempo de vacaciones, vayamos ensanchando el anhelo de formarnos y de aprovechar esta oferta que la Diócesis hace suya. Id invitando a participar a las personas de vuestro entorno. En el mes de septiembre os llegará el programa concreto y el apoyo de un tríptico que ayude a motivar la participación en este itinerario formativo. Estoy convencido de que todos deseamos una buena acogida a esta oferta. Tenemos que esforzarnos para no ser víctimas de la contradicción a la que he aludido antes.

Agradezco a la Comisión que ha preparado esta oferta formativa su esfuerzo y la ilusión que los ha acompañado durante el tiempo que han dedicado a su elaboración. Creo que todos y todas, en el fondo, deseamos crecer en nuestra identidad creyente. Es nuestro deseo que esta oferta nos ayude a ello.

Contad con mi afecto y oración.

Carlos García Llata  
Vicario General